

SÉPTIMA RONDA DEL TLC

ENTREVISTA A ALAN FAIRLIE

Alan Fairlie es Coordinador para el Área Andina de LATN (Red Latinoamericana de Comercio Internacional), Vicepresidente para Sudamérica de la AFEIEAL (Asociación de Facultades, Institutos y Escuelas de Economía de América Latina), y Profesor Principal del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Cual es su balance de la ronda Cartagena?

La séptima ronda del TLC en Cartagena ha terminado sin pena ni gloria. Los principales temas están estancados, con un endurecimiento de posiciones de EEUU que ha revisado inclusive pre-acuerdos previos (por ejemplo en telecomunicaciones, y transferencia de tecnología en propiedad intelectual). Prueba de ello es la ampliación de una ronda en Perú para Abril, la programación de mini rondas específicas para agricultura y propiedad intelectual

Esos temas son de los más conflictivos de la negociación, por lo que se conoce. ¿Cuáles son específicamente los temas de debate?

En propiedad intelectual EEUU insiste en la ampliación del plazo de protección, a través de aumentos de años de monopolio, o del espectro de temas patentables. Es el caso de datos de prueba, patentamiento de plantas, métodos terapéuticos, patentes de segundo uso (que añadiría 20 años adicionales de protección a una molécula ya conocida, a la que se le descubre un uso alternativo).

Otro tema crucial se refiere a las industrias culturales, que no pueden ser tratados como una mercancía más, y que tiene que ver con nuestra historia y patrimonio cultural. Exceptuar este tema del TLC, no ha sido aceptado por los EEUU. Aquí la Congresista Elvira de la Puente, está desarrollando una gran tarea llevando la voz de los sectores afectados.

Pero, ¿sólo hay intereses defensivos en propiedad intelectual?

No. Lo más grave es que se niegan a reconocer el tema de conocimientos tradicionales y la vasta riqueza de nuestra biodiversidad, que serían intereses ofensivos en asuntos que EEUU no ha incluido en ningún otro TLC. El gran riesgo aquí es el de la bio-piratería, sin ningún tipo de reconocimiento al país de origen ni a las comunidades nativas que generación tras generación acumularon tales conocimientos.

¿Cuáles son los problemas centrales en la mesa de negociación agrícola?

En agricultura, EEUU insiste en eliminar el sistema de franja de precios que aplican los países andinos y no acepta cláusulas de salvaguardia permanentes. Falta ver si acepta cuotas para algunos productos sensibles. (lácteos,

azúcar) Estos mecanismos de frontera son preferibles a cualquier paliativo doméstico transitorio (subsidios), de un estado famélico. Lo indignante es que manteniendo EEUU subsidios millonarios con las consiguientes distorsiones, exigen y logran el desmantelamiento de mecanismos compensatorios andinos. Será muy difícil conseguir un sustituto equivalente a la franja de precios. Por si fuera poco, los avances son inexistentes en medidas sanitarias y fitosanitarias, lo que impide un acceso real al mercado norteamericano

Pero, las declaraciones del Ministro y Viceministro de Comercio han sido más bien optimistas, y han resaltado el tema de acceso al mercado norteamericano

En acceso a mercados, todavía no nos conceden lo que tenemos hoy con el ATPDEA. En textiles cambiaron al negociador en clara maniobra para entorpecer la discusión. Un logro es que Colombia mantiene la política de incentivos del Plan Vallejo y Perú (que no cuenta con políticas equivalentes) podría mantener el drawback. Algo inaceptable es que son “paquetes” que en este caso exigen la importación de ropa usada. Una cosa son los bienes remanufacturados con garantía de fábrica y otra los bienes usados-rechazados por otros andinos pero aceptados parcialmente por Perú- que quebrarían sobre todo a nuestras Pymes. Todo por presión de una ONG gringa que hará negocio con esto, cuando es conocido que se podrá triangular ropa procedente del Asia.

Este sería un tema gravísimo

Efectivamente, no sólo las Pymes sino a la industria nacional, estarían imposibilitados de enfrentar esa competencia desleal, además de los riesgos sanitarios y de diversa índole que traería consigo. Habría sin embargo una fuerte oposición en este tema, que abarcaría inclusive a parlamentarios del oficialismo, a quienes he escuchado señalar que se opondrán de todas maneras a esta eventualidad.

¿Hay otros problemas con acceso a mercado?

Bueno, no se han producido avances ni en textiles, ni en bienes agrícolas. Y, en productos como el pisco tenemos una seria dificultad en la medida que EEUU en el TLC con Chile, ha reconocido el “pisco chileno”. En general, continuamos haciendo concesiones en acceso a mercados y en disciplinas (propiedad intelectual, inversiones, compras del estado, políticas de competencia), sin que EEUU aún termine de concedernos lo que ya tenemos actualmente con el ATPDEA.

Se ha señalado que en compras del estado se estarían cautelando los intereses de las Pymes

Esa es una verdad a medias. Mientras EEUU mantiene sus políticas de apoyo a la industria nacional y a sus Pymes (de 500 trabajadores), a nosotros nos han exigido eliminar el raquíctico mecanismo de apoyo de 20 puntos de premio a la industria peruana, en las compras públicas. Esto ya se aceptó, y se está

planteando su reemplazo por umbrales (entre US\$ 58,000 y 175,000 en otros TLCs) que faltan definir. Si bien es cierto que casi la totalidad de contratos son de menor cuantía (inferiores a US\$ 58,000), explican entre el 40 y 50% del total de las compras del estado. Siendo estas de US\$ 4000 millones, existe un riesgo potencial de por lo menos US\$ 2000 millones que podrían ser capitalizados por empresas de EEUU.

Pero los beneficios del TLC son muchos mayores, según los datos proporcionados por el Mincetur. ¿Cuál es el balance de costos y beneficios?

Hay diferentes metodologías para estimarlo: modelos de equilibrio general computable, análisis de equilibrio parcial, indicadores de especialización, competitividad, comercio intra-industrial, ventajas comparadas, también aquellos que utilizan la matriz insumo-producto como herramienta. Análisis estáticos y dinámicos, de corto plazo o con horizontes mayores. Hemos desarrollado un balance de estos trabajos, que aquí no podemos comentar.

No tomaré como referencia trabajos míos, señalemos como ejemplo algunos datos de un modelo de equilibrio general de Mincetur. Considerando el ATPDEA, las exportaciones aumentarían 2.46%, el PBI real 0.98%, el empleo crecería 0.94%, y la inversión 0.03%. El impacto total (aumentando el efecto de la eliminación del ATPDEA) duplicaría esos valores en promedio.

Pero esos resultados son bastante modestos. No son las cifras que está presentando el Mincetur

Exactamente. El problema adicional, es que ese estudio no encuentra sectores perdedores (salvo una excepción), lo que induciría a pensar que sólo hay beneficios. Pero, cuando se ven los beneficios estimados por el propio Mincetur, estos no son la "lluvia de millones" que señala la masiva propaganda que está inundando los medios de comunicación.

Hay otras cifras que muestran el efecto del ATPDEA y proyecciones de incremento de exportaciones, pero excluyen la destrucción de empleos asociadas a las importaciones que entrarán al país. Trabajos que consideran ambas variables, encuentran que este segundo factor prácticamente anula el impacto positivo del primero.

Ahora, esas son cifras agregadas, pero como usted comprenderá los empleos desplazados de los sectores perdedores, no necesariamente son los que serán ubicados en los sectores agroindustriales o textil-confecciones que crezcan.

Estos trabajos se refieren, fundamentalmente, a los temas de comercio de bienes y parcialmente servicios. Pero no se incluyen los costos en propiedad intelectual, inversiones, compras del estado, etc. Sólo en compras del estado, - como mencionamos anteriormente - hay US\$ 2000 millones de riesgo potencial, ya que no estaría protegidos por los umbrales que se acuerden.

Se he señalado que este es un problema técnico que no se debe politizar

Como se puede apreciar, lo que se discute en las mesas de negociación va mucho más allá de la política comercial y compromete instrumentos de política económica y la propia estrategia de desarrollo del país. Esto es lo que en última instancia está en juego, y no es un problema técnico.

Además, desde el comienzo EEUU ha planteado condicionalidades respecto a la política anti-narcóticos, erradicación del cultivo de la hoja de coca, el término de los juicios a empresas norteamericanas., la impunidad para soldados norteamericanos frente a la corte penal internacional.

Los objetivos de EEUU son estratégicos y no comerciales o “técnicos”. Le interesa el tema de la seguridad regional andina, la lucha contra el narcotráfico, el tema energético, la amazonía. Esto supone habilidades de negociación que están en la Cancillería y en instituciones del estado que tengan que ver con la defensa nacional, geopolítica y geoeconomía. Lamentablemente, estos sectores no son los que lideran la negociación, sino los “técnicos” del Mincetur.

Esto finalmente lo tendrá que aprobar el Parlamento nacional

Efectivamente. El problema es que aquí hay una desesperación por firmar “sí o sí”. La reelección de Bush, su mayoría en el Congreso, y el hecho que el ATPDEA recién vence en diciembre del próximo año, conceden tiempo suficiente para informar a la población (no desinformar, con una propaganda sesgada) y propiciar un debate nacional alturado. La alternativa debería ser que el gobierno recoja la posición predominante de la población en una consulta popular, o como ha planteado el congresista Mulder, que lo vea un nuevo gobierno y Parlamento. Fui testigo de un bochornoso espectáculo en Cartagena, que me anima a suscribir ésta propuesta.

¿Qué ocurrió?

Algunos de los Congresistas financiados por el Mincetur se pararon, uno tras otro, para agradecer la invitación y el viaje. Un poder independiente del estado, en muchos países el primer poder, en actitud subordinada a un Ministro de turno del ejecutivo. Afortunadamente, no fueron todos, y hubo otros que viajaron financiados por el Parlamento o con sus propios recursos. Ojalá que reflexionen profundamente si les toca discutir el TLC.

Los partidos tienen una gravísima responsabilidad frente al país, y ojalá estén a la altura de las circunstancias.